

# **La edición de libros y el Primer Peronismo: La “Exposición del Libro Argentino”, Mar del Plata, 1953.**

Giuliani, Alejandra.

Cita:

Giuliani, Alejandra (2017). *La edición de libros y el Primer Peronismo: La “Exposición del Libro Argentino”, Mar del Plata, 1953. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/496>

## **XVI JORNADAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA**

**Mesa n° 89.** Arte, Cultura y Política durante el primer peronismo

Título de la Ponencia: *La edición de libros y el primer peronismo: La “Exposición del Libro Argentino”, Mar del Plata, 1953.*

Autora: **Dra. Alejandra Giuliani** (Facultad de Filosofía y Letras-Universidad de Buenos Aires).

### **Introducción**

Durante el año 1953, organismos del Ministerio de Educación de la Nación organizaron la “Exposición del Libro Argentino”, en el *foyer* del Teatro Auditorium del Casino de la ciudad de Mar del Plata. Este trabajo se propone analizar los objetivos de los organizadores y los criterios de organización de las obras presentadas en el contexto de los lineamientos de política cultural expresados por el gobierno de Perón. En este sentido, se analizará cómo quienes tuvieron a cargo la muestra buscaron cumplir con los objetivos culturales trazados por el Segundo Plan Quinquenal de gobierno. Específicamente, intervinieron en la clasificación de libros con la categoría “publicaciones justicialistas”, con una redefinición del contenido de los “libros argentinos” y, de modo más general, con la explicitación del rol que el primer peronismo buscaba asignarle al Estado en el mundo del libro. Además, la ponencia busca contextualizar la Exposición inscribiéndola en un amplio proceso de expansión de la edición de libros en Argentina, en el que intervinieron tanto organismos estatales, como empresas editoriales y asociaciones empresariales del sector.

### **Arte y cultura para el pueblo**

*Arte y cultura para el pueblo* fue el lema que los organizadores eligieron para la Exposición. La definieron como una “muestra selecta de libros argentinos”, que se

exhibieron en el Teatro Auditorium del Casino de Mar del Plata, junto a las obras plásticas que habían sido premiadas en el Segundo Salón Nacional de Dibujo y Grabado.<sup>1</sup>

La Exposición estuvo a cargo de tres organismos estatales. Fue organizada por la Dirección General de Cultura, con la colaboración de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, ambos pertenecientes al Ministerio de Educación de la Nación. A ellos se sumó la Lotería de Beneficencia Nacional y Casinos, dependiente del Ministerio de Hacienda, muy posiblemente a cargo del financiamiento de la muestra y del Catálogo Oficial, impreso en sus talleres gráficos.<sup>2</sup>

En la presentación del Catálogo oficial se enunciaban los propósitos de la Exposición. Allí se afirmaba:

*Se inicia así una acción cuya finalidad es concurrir a poner en práctica el postulado de Cultura Social Justicialista que dispone “el acceso libre y progresivo del pueblo trabajador a todas las expresiones y fuentes de la cultura científica, literaria y artística”, inscripto en los objetivos del 2º Plan Quinquenal de Perón.*<sup>3</sup>

En efecto, la frase que citaban textualmente corresponde al primer ítem de los “objetivos generales” que en materia de cultura se proponía el Segundo Plan Quinquenal, aprobado en forma de ley en diciembre de 1952. El Segundo Plan Quinquenal asignaba al Estado el auspicio y la promoción de la difusión cultural. Esta debía realizarse poniendo *al alcance del Pueblo todas las manifestaciones culturales, en forma y oportunidades apropiadas a las distintas regiones y auditorios.*<sup>4</sup> A la vez, el Plan hacía responsable al Ministerio de Educación de la “coordinación racional” de las acciones culturales, en las que participarían “todas las reparticiones oficiales”. Esa coordinación debía también realizarse entre los organismos estatales y las organizaciones culturales privadas. Tales prescripciones evidentemente guiaron la forma de organización de la Exposición: el Ministerio de

---

<sup>1</sup> En el Prólogo de: Ministerio de Educación de la Nación, *Arte y cultura para el pueblo: Catálogo de la Exposición del Libro Argentino* (Mar del Plata: Ministerio de Hacienda de la Nación, 1953), sin numeración.

<sup>2</sup> Ídem

<sup>3</sup> Ídem.

<sup>4</sup> Subsecretaría de Informaciones, Presidencia de la Nación, *Boletín Oficial de la República Argentina* (Buenos Aires: Subsecretaría de Informaciones, Presidencia de la Nación 30 de enero de 1953), 8.

Educación fue el organizador en trabajo coordinado con la Comisión de Bibliotecas Populares y esos organismos invitaron a participar a las empresas editoriales. De forma explícita, en el Catálogo se destinó una carilla inicial titulada “2° Plan Quinquenal-Objetivos sobre libros y editoriales” que enumeraba tres de los cuatro ítems que figuraban en la Ley: *b) el fomento de la actividad editorial para la publicación de ediciones de bajo costo de obras de la literatura nacional y universal coordinando las actividades de los editores con las entidades que agrupan a los intelectuales argentinos; c) el fomento de la difusión del libro argentino en el exterior, en cuanto signifique una expresión auténtica de la cultura nacional; d) la publicación de obras de autores argentinos premiados en concursos anuales de carácter nacional.*<sup>5</sup>

La letra del Segundo Plan Quinquenal incluía otro objetivo cultural específico, titulado “Difusión cultural”, el que, si bien no era reproducido textualmente en el Catálogo, era un claro propósito, en especial el ítem que se presentaba en primer lugar y que decía: *La cultura, en sus distintos aspectos, será difundida en todo el país en el quinquenio 1953/1957 mediante a) la organización sistemática del libre acceso popular a las manifestaciones científicas, literarias, artísticas del país.*<sup>6</sup>

Finalmente, el Ministerio de Educación se proponía cumplir con el objetivo que el Segundo Plan Quinquenal consideró prioritario: *En materia cultural el objetivo fundamental de la Nación será conformar una cultura nacional, de contenido popular, humanista y cristiano, inspirada en las expresiones universales de las culturas clásicas y modernas y de la cultura tradicional argentina, en cuanto concuerden con los principios de la Doctrina Nacional*”.<sup>7</sup> Como se ha expresado ya en recientes trabajos,<sup>8</sup> el Segundo Plan

---

<sup>5</sup> Ídem. El ítem “a” excluido afirmaba: *la configuración nacional de la lengua, creando a tal fin la Academia Nacional de la Lengua, que deberá preparar el Diccionario Nacional que incluirá las voces peculiares de nuestro país en sus diferentes regiones y las usadas corrientemente en Latinoamérica.* Sus contenidos y las formas en que se llevaron adelante fueron trabajados en Mara Gluzman, *Lengua y peronismo. Políticas y saberes lingüísticos en la Argentina, 1943-1956* (Buenos Aires: Ediciones Biblioteca Nacional, 2015).

<sup>6</sup> Ídem.

<sup>7</sup> Subsecretaría de Informaciones, Presidencia de la Nación, *Boletín Oficial de la República Argentina* (Buenos Aires: Subsecretaría de Informaciones, Presidencia de la Nación 30 de enero de 1953), 7.

Quinquenal consideraba que la “cultura nacional” remitía menos a contenidos culturales del pasado como a aquello que aún debía configurarse. En el Catálogo de la Exposición, ello es expresado en términos de “cultura social justicialista”, dado que los contenidos de la cultura nacional debían concordar con los principios de la Doctrina Nacional.

### **El “libro argentino” y el “libro justicialista”**

Ahora bien, ¿qué libros debían exponerse en una muestra que iniciara el programa cultural del Segundo Plan Quinquenal? y ¿con qué criterios de ordenamiento debían ser exhibidos? En el Prólogo, el Catálogo indicaba cuál era el criterio seguido para el ordenamiento de los materiales bibliográficos en la Exposición: *es el de ofrecer a la contemplación del público la expresión sobresaliente de los libros de autores argentinos que han tomado realidad en prensas argentinas conjugación de alma y materia, fiel reflejo de nuestras artes gráficas de aquellas editoriales e impresoras, dedicadas con ahínco a la divulgación de libros ilustrados, de obras selectas, en esmerada presentación tipográfica.*<sup>9</sup>

Así, la respuesta a la primera pregunta es que la exposición priorizaba los “libros argentinos”, que en términos de los organizadores eran aquellos de autores argentinos editados en el país. Y dentro de ese tipo de obras, en primer lugar se expondrían las “publicaciones justicialistas”. Así, cristalizaba una clasificación propia en materia bibliográfica, que respondía a los objetivos del Segundo Plan Quinquenal.

Como hemos analizado en otras contribuciones, durante el primer peronismo entraron en tensión al menos dos contenidos de la categoría “libro argentino”. Por un lado, la que el peronismo le asignaba –libro de autor argentino- y por otro, la más usada desde años previos por los editores de la Cámara Argentina del Libro (CAL), quienes incluían en esa categoría a todas las obras editadas en la Argentina. En efecto, cuando la CAL organizó la “Primera Feria del Libro Argentino”, en el año 1943, incluyeron dentro de ese conjunto a

---

<sup>8</sup> Mara Glzman, “Definiciones de lengua y proyectos de país durante el segundo gobierno peronista (1952-1955)”, *Actas del IV Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso y I Jornadas Internacionales sobre Discurso e Ideología*. 2009 [en línea]

<sup>9</sup> Del Prólogo del Catálogo.

todos los libros editados en el país, más allá del origen de los autores.<sup>10</sup> Luego, hacia 1946, ya en la primera presidencia de Perón, diarios cercanos al gobierno expresaban que la CAL no trabajaba lo suficiente por la difusión del libro argentino. Entonces, la entidad de los editores respondió organizando un concurso de obras noveles escritas por autores que fuesen exclusivamente argentinos. La tensión atravesó los años del primer peronismo, y se manifestó en diversos episodios como el antes señalado.<sup>11</sup> En la oportunidad de la Exposición que nos ocupa, al recorrer las obras enviadas por las editoriales para ser expuestas, se observa que, si bien la mayoría de los libros eran de autores argentinos, tal como lo solicitaron los organizadores, algunas casas editoriales también enviaron obras de autores extranjeros aunque, la mayoría de estos últimos, de temática referida a la Argentina.<sup>12</sup>

Respecto al criterio seguido en la Exposición de Mar del Plata acerca de la agrupación de libros según los géneros editoriales, se observa el criterio antes señalado que mixturaba temáticas con otros subconjuntos, según la empresa editorial que los había publicado, lo que muestra una concepción propia del gobierno peronista acerca de la cultura nacional y de qué debía hacer el Estado para que esa cultura se desarrollara. Así, el ítem “cultura social” en la letra del Segundo Plan Quinquenal se transformaba en “cultura social justicialista” en la interpretación de los organizadores de la Exposición. Esa interpretación era justamente el fundamento que legitimaba el criterio de clasificación de los libros expuestos. Según detallaba el Catálogo, en primer lugar se ubicaron las “Publicaciones Justicialistas”, luego sucesivamente las obras publicadas por el Ministerio de Educación de la Nación seguidas por las Ediciones Mundo Peronista; a continuación, una larga serie de grupos de libros ordenados según la empresa editorial privada que los había enviado para exponer. Se respetaba el orden alfabético de los nombres de las empresas editoriales: “Editorial: Atlántida S.A” y a continuación cinco obras de esa editorial. Luego “Editorial:

---

<sup>10</sup> Alejandra Giuliani. “La CAL y la Historia de la Edición: Acerca de la organización de la Primera Feria del Libro Argentino”, *Actas del Primer Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición* (2012). [en línea].

<sup>11</sup> Alejandra Giuliani, “La edición de libros y el peronismo (1943-1955)” (Tesis Doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 2015)

<sup>12</sup> En el Prólogo del Catálogo.

Anaconda” Y un libro de su edición. Así, como si el criterio de temática deseable para la “cultura social justicialista” estuviese en germen, que aún, en ese entonces, no pudiese seguirse totalmente en la Exposición porque la realidad editorial no había editado hasta el momento guiándose por ese criterio, un criterio que fuese prescriptivo, marcando a las editoriales el camino a seguir.

Es muy posible que en la convocatoria a las editoriales haya habido un criterio más rígido seguido por el Ministerio de Educación (“Libro de autor argentino de edición argentina”) y otro más abierto, de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares (convocar a las empresas al envío de libros editados por ellas en Argentina). La Comisión tenía un vínculo muy fluido con las empresas editoriales en la época, tanto por su carácter de organismo estatal comprador de libros a las empresas editoriales como por ser organizador de muestras previas a las que convocó a las editoriales.<sup>13</sup>

En la Exposición, dentro del conjunto “Publicaciones Justicialistas” se agruparon títulos de autoría de Juan Domingo Perón: *La comunidad organizada*, edición del Club de Lectores, 1949 y *Perón expone su Doctrina*, publicado por la Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación, s/f. Entre ellos se incluyó también *Política y estrategia* publicado en 1951 bajo el seudónimo de Descartes. Además, en este conjunto se expusieron obras de Eva Perón: *La razón de mi vida*, publicada por Peuser en 1952 y *La palabra, el pensamiento y la acción*, de 1948, presentado del siguiente modo: “resume este folleto parte de la obra y los discursos de la dignísima esposa del General Perón”. Las Publicaciones Justicialistas también eran la *Constitución de la Nación Argentina*, publicada en 1949 por la Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación; *El Justicialismo*, de Raúl Mendé con Prólogo del General Perón (editado por Kraft en 1951); *Perón el conductor de América* de Enrique Pavón Pereyra (edición de El Quijote, 1950); *Eva de América, Madona de los Humildes*, de Ángela Rina Rodríguez (edición de la autora de 1949); *Emancipación económica americana*, de Carlos Warren (s/editor, de 1948) y, finalmente, *La responsabilidad de la hora presente*, de Enrique Santos Rueda (edición del autor de 1950). Este último libro era presentado de la siguiente manera: *cumple en esta obra el escritor Santos Rueda con el cometido ideal de todo peronista en contemplar los*

---

<sup>13</sup> Alejandra Giuliani, “La edición de libros y ...”op.cit

*problemas sociales y financieros del país, estudiarlos y aportar la acertada solución que los mismos reclaman.*

El Ministerio de Educación presentó dos obras de su edición: *Toponimia patagónica de etimología araucana* (1950) de Juan Domingo Perón y el catálogo de la *Primera exposición del libro técnico* (1951), realizada en conjunto también con la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares.

A continuación, se presentaban obras de la entonces reciente Ediciones Mundo Peronista, creada por los editores de la *Revista Mundo Peronista*. Se trataba de ocho títulos publicados durante 1952, año de creación de la editorial.<sup>14</sup> Ellos eran: *Martín Pueblo*, de Pedro Magliones James; *Fiesta del Pueblo*, de Claudio Martínez Paiva; *El Justicialismo, doctrina y realidad peronista* (con prólogo de Juan Perón), de Raúl Mendé; *Ritmos de la nueva argentina*, de Miguel Tejada; *Los inmortales, cuentos sobre temas de barrios porteños*; una obra de Eva Perón, *Historia del peronismo*; y dos obras de Juan Perón: *Los mensajes* y *Conducción política*. Es muy posible que, al preceder a las del resto de las editoriales convocadas, las obras de Ediciones Mundo Peronistas fuesen consideradas cercanas a las Publicaciones Justicialistas. Porque luego seguían los conjuntos de obras agrupadas por empresa editorial. Ellas eran: Atlántida, Anaconda, Albatros, Breiter, Castellvi, Centurión, Ciordia y Rodríguez, Difusión, El Ateneo, Emecé, Ángel Estrada, Espiño, Talleres gráficos Héctor Gadea, Joaquín Gil, Hachette, Hobby, Kapelusz, Guillermo Kraft, L'Amateur, Losada, José Monteso, Perlado, Peuser, Poseidón, Santiago Rueda, Schapiro, Sophos, Sudamericana, U.T.E.H.A., Llanura, Viau. Una última sección, con el nombre de "Ediciones Privadas", contenía obras editadas por sus autores. El Catálogo incluía una breve descripción de cada una de las 254 obras expuestas, tanto de las características de su materialidad como unas palabras acerca de su contenido. Es importante destacar que entre las empresas participantes en la Exposición se encuentran las más prestigiosas en el campo literario y científico de la época, tales como Losada, Sudamericana, Emecé, Rueda y El Ateneo, cuyos propietarios dirigían la CAL, nombradas

---

<sup>14</sup> Claudio Panella, "Mundo Peronista (1951-1955): Una tribuna de doctrina y propaganda", *Ideas y debates para la nueva argentina. Revistas culturales y políticas del peronismo (1946-19 55)* Vol. I, comp Claudio Panella y Guillermo Korn, (La Plata: Ediciones EPC, 2010), 288.



en estricto orden alfabético junto a otras pequeñas editoriales cuyos empresarios se enfrentaban a los de la CAL desde 1946, cuando conformaron la Sociedad Argentina de Editores, cercana al gobierno nacional.<sup>15</sup>

### **El Estado y el espacio editorial durante el primer peronismo**

En las páginas iniciales del Catálogo, los organizadores de la Exposición agradecieron a las casas editoriales por su participación al enviar de forma cordial e inmediata “una rica variedad de ejemplares”. Ellos eran expresión, agregaban, *de una industria argentina que ha llegado a constituir en los últimos años una fuerza de poderosa gravitación espiritual y económica en América Latina.*<sup>16</sup>

En efecto, la Exposición no constituía un hecho aislado de política cultural, sino un episodio dentro de un proceso de expansión de la edición de libros en la Argentina. Ese proceso, caracterizado por la historiografía como la *edad de oro* de la edición de libros, había comenzado durante la década de 1930 y se hallaba consolidado hacia 1953.<sup>17</sup> Una caracterización consensuada es que se trató de un período de relevante crecimiento de la producción local de libros y, sobre todo, de sus exportaciones. Sus orígenes se relacionan estrechamente con una expansión de las exportaciones de impresos y de apertura de mercados posibilitadas por el retiro de la edición española en el continente americano en tiempos de la Guerra Civil Española.<sup>18</sup> En Argentina, ante una serie de problemas, principalmente fiscales y de transportes que se les presentaron a los empresarios locales para aprovechar enteramente la coyuntura, se agruparon y peticionaron al gobierno en el

---

<sup>15</sup> Alejandra Giuliani, “La edición de libros y...” op.cit.

<sup>16</sup> En el Prólogo del Catálogo.

<sup>17</sup> Alejandra Giuliani, “La edición de libros y...” op.cit y José Luis De Diego, “1938-1955. La ‘época de oro’ de la industria editorial”, en *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000*, dir. José Luis De Diego (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2006), 91-123.

<sup>18</sup> José Luis De Diego, Ídem.

Primer Congreso de Editores e Impresores Argentinos, de 1938.<sup>19</sup> Luego, el trabajo colectivo iniciado en ese encuentro se prolongó en la institucionalización de la CAL. Durante las jornadas del Congreso, los editores dieron cuenta de que sus negocios atravesaban un período de gran prosperidad.<sup>20</sup>

En ese proceso, las cifras de exportación de libros fueron cuantificadas por la historiografía, pero no fueron calculadas cifras de ventas de libros al mercado interno. Eustasio García, de los primeros en publicar cifras de producción y de exportación argentina de libros consideró, sin embargo, que el mercado interno tuvo un franco desarrollo y neutralizó la disminución de los mercados exteriores cuando comenzaron a cerrarse ante el retorno de los libros peninsulares desde fines de los años 40. Por su parte, Jorge Rivera, el primer investigador que desde los años 70 dirigió su atención hacia el mercado interno de libros, afirmó lo siguiente: *Es conveniente recordar que el acortamiento del mercado externo fue compensado sin demasiadas dificultades, por un sensible incremento del mercado interno, cuya vigorosa dinámica impidió el auténtico colapso de la industria editorial.*<sup>21</sup>

Sí es importante destacar que desde los inicios de las investigaciones sobre el mercado de libros en Argentina, la historiografía fue dejando en claro que una característica esencial de la *edad de oro del libro* en la Argentina fue la transformación de la edición de Buenos Aires en meridiano de la edición en español. Cómo durante dos décadas, entre mediados de la de 1930 y la de 1950, fue centro de irradiación en una red cultural que desplegó un moderno mercado hispanoamericano de libros. Entre los de mayor relevancia, los estudios de José Luis de Diego, analizan la trayectoria de una serie de editoriales literarias aunadas por haber desplegado una agresiva política de expansión hacia el mercado externo.<sup>22</sup>

---

<sup>19</sup> Alejandra Giuliani, "El Primer Congreso de Editores e Impresores Argentinos (1938)", *Anuario CEEED*, 8, coord. Viviana Román (Buenos Aires: Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, 2016): 93-119.

<sup>20</sup> Alejandra Giuliani, "La edición de libros y..." op cit.

<sup>21</sup> Jorge Rivera (1998), *El escritor y la industria cultural* (Buenos Aires: Atuel), 99.

<sup>22</sup> José Luis De Diego, op. cit.

Ahora bien, como hemos analizado en otras contribuciones, los cambios en el mercado editorial durante la *edad de oro* fueron también producto de políticas públicas tanto del primer peronismo como de los gobiernos de la década de 1930, junto a las asociaciones de editores, principalmente de las políticas de los dirigentes de la CAL. En los años 40 y 50, era un reducido grupo de editores que desplegaron activas estrategias corporativas, complementando de ese modo el trabajo competitivo que realizaban individualmente en sus casas editoriales. Se trató de miembros de las editoriales literarias más dinámicas de la época, acompañados sólo por un puñado de empresarios de pequeñas editoriales.<sup>23</sup>

La orientación de su política hacia el mercado externo fue clara y contundente. Desde la CAL construyeron redes de mercado con cámaras de editores de otros países y con compradores latinoamericanos. Inicialmente, el Consejo Directivo de la CAL organizó la Primera Feria del Libro Argentino, en 1943, buscando un estratégico apoyo político para su sostenimiento material en las autoridades del gobierno durante la presidencia de Castillo. Y a partir del gobierno surgido tras el golpe de Estado de 1943, confluyeron las políticas industrialistas estatales con el interés de la CAL en consolidar mercados latinoamericanos de exportación. La entidad colaboró con la organización de exposiciones ligadas al fomento industrial. Entre ellas, en julio de 1944, organizó junto a la Subsecretaría de Información, Prensa y Propaganda la “Exposición del Libro Argentino en La Paz” (Bolivia). Además, desde fines de 1944, Guillermo Kraft, presidente del Consejo Directivo de la CAL, integró la subcomisión patronal del Consejo Nacional de Post-Guerra. En 1945, la entidad de los editores se alineó públicamente en la oposición a la candidatura presidencial de Perón. Y días antes de las elecciones presidenciales de febrero de 1946, los dirigentes despidieron al Gerente de la CAL, Atilio García Mellid, por su militancia por la candidatura de Perón y, en su lugar, contrataron al entonces joven escritor Julio Cortázar.<sup>24</sup> Sin embargo, esa posición opositora al naciente peronismo no impidió que, a partir de la primera presidencia de Perón, los editores de la CAL establecieran nuevos vínculos de cooperación y

---

<sup>23</sup> Alejandra Giuliani, “La edición de libros...”op.cit

<sup>24</sup> Alejandra Giuliani, “Libros o Alpargatas: el comienzo de una historia. Editores, escritores y política en la Argentina de 1945”, *Prólogos. Revista de historia, política y sociedad* ,2 (2009): 59-78.

negociación con diversos organismos estatales, entre ellos, el Ministerio de Educación y la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares.<sup>25</sup>

En este punto es importante destacar dos cuestiones. Por un lado, que a la luz de recientes investigaciones, es claro que la *edad de oro* de la edición de libros en Argentina también debe caracterizarse como un proceso que incluyó una expansión de la circulación de libros en el mercado interno.<sup>26</sup> Por otro lado, que esa expansión fue provocada tanto por estrategias de empresas editoriales y del asociacionismo editorial (CAL y Sociedad Argentina de Editores) como por las políticas públicas que desplegaron diversos organismos del Estado peronista. En otros trabajos hemos analizado ese accionar conjunto:<sup>27</sup> Por ejemplo, con el lema *Más Libros para Más Niños*, en 1946 los consejeros de la CAL organizaron “La Semana del Libro infantil”, que se realizaría año a año en el mes de noviembre. Se proponían expresamente promocionar la edición de libros infantiles y estimular la expansión de ese género de literatura. El primer año estuvo acotada a publicidades radiales, pero desde 1947 se propusieron darle un mayor desarrollo, lo que se manifestó en la presencia de afiches en las calles, vidrieras especiales en las librerías, matasellos alusivo de la Oficina de Correos, divulgación en las radios oficiales y, para el cierre, la entrega de libros a niños internados en hospitales, asilos y hogares. Ese año, en la sesión del Consejo Directivo de la CAL posterior a su realización, Jorge Kapelusz, Presidente de la comisión organizadora, fue aplaudido por el resto de los consejeros “por la labor cumplida”. En esa ocasión, el Consejero Gonzalo Losada agregó que “las compras de libros infantiles efectuadas por el gobierno a diferentes editoriales pueden haber sido una consecuencia directa de la propaganda de la semana”.<sup>28</sup> Por otro lado, que una campaña especialmente sostenida en el tiempo fuese la difusión de libros infantiles, además nos muestra cómo la diversificación de la producción editorial en estabilizar nuevos géneros

---

<sup>25</sup> Alejandra Giuliani, “La CAL y la Historia de la Edición: Acerca de la organización de la Primera Feria del Libro Argentino”, en: *Actas del Primer Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición*, Universidad Nacional de La Plata, 2012 [en línea].

<sup>26</sup> Alejandra Giuliani, “El mercado interno en la edad de oro del libro argentino: Libros y primer peronismo”, *Revista Cultura Editorial 1* (2016) [en línea]

<sup>27</sup> Ídem.

<sup>28</sup> Ídem.

editoriales, como el infantil, iba en sintonía con el fomento estatal de los derechos de la niñez y del consumo popular.<sup>29</sup> Para la edición del año 1948 de la Semana del Libro Infantil, la comisión organizadora convocó a participar a todos los “editores de libros infantiles” y se propuso acentuar la “difusión docente y cultural” con disertaciones de escritores. Además, tanto las librerías de la capital y del interior prepararon vidrieras alusivas y realizaron pequeñas muestras de libros infantiles. Para finalizar, personal de la CAL nuevamente distribuyó libros donados por los socios en el Hospital de Niños.<sup>30</sup>

Así, el trabajo de la CAL y de un conjunto de organismos estatales, incidieron en el proceso de vertebración del mercado interno que se estaba produciendo en la época, al integrar con la oferta de productos culturales a la población de las ciudades de las diversas provincias con la de la capital del país. Además, que la presencia fuese con la promoción de libros infantiles demuestra, por un lado, la sintonía de los editores con las políticas estatales hacia los únicos privilegiados que reconocía el ideario peronista. Por otro, y en vinculación con lo anterior, el trabajo colectivo de empeño de los editores en la difusión de un producto específico de la industria editorial, como era el libro infantil, en la expansión del consumo cultural popular que se estaba produciendo, un elemento más de la “democratización del bienestar” producto de las políticas redistributivas del ingreso.<sup>31</sup>

Asimismo, se torna evidente que el Estado peronista fue un importante comprador de libros a las empresas editoriales. Una evidencia es el hecho de que el gobierno de Perón incorporó más de un centenar de bibliotecas públicas al sistema patrocinado por la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, y otras cifras muestran que también se incrementó el número de lectores en esas bibliotecas. Lo que ha llevado a que se reconociera desde voces muy críticas al primer peronismo que, en la época, el libro circuló

---

<sup>29</sup> Juan Carlos Torre y Elisa Pastoriza, “La democratización del bienestar”, en *Los Años Peronistas (1943-1955)*, *Nueva Historia Argentina, Tomo VIII*, dir. de tomo Juan Carlos Torre (Buenos Aires: Sudamericana, 2002), 257-312.

<sup>30</sup> Alejandra Giuliani, “El mercado interno...” op.cit.

<sup>31</sup> Juan Carlos Torre y Elisa Pastoriza... op. cit.

intensamente y su acceso se diseminó en forma notable.<sup>32</sup>

Otro modo en que el Estado durante el primer peronismo incidió en la edición de libros se manifiesta en un hecho fundante en la época, la aprobación de una primera ley de crédito a las empresas editoriales. Como hemos desarrollado en otro trabajo,<sup>33</sup> la Ley 13.049, de crédito editorial fue sancionada en septiembre de 1947, y autorizaba al Poder Ejecutivo Nacional, en convenio con los organismos que integraban el Banco Central de la República Argentina, a constituir un fondo especial de veinticinco millones de pesos reservados a préstamos extraordinarios, destinados a las empresas editoriales locales que imprimían en el país. Desde la perspectiva de los estudios sobre los vínculos entre el empresariado y el Estado peronista, el proceso que llevó a la Ley de Crédito Editorial constituye un caso peculiar. Por un lado, porque observa cómo fue la dinámica de esos vínculos en un espacio tradicional de decisiones como era el Poder Legislativo, y no en el ámbito de las nuevas agencias estatales técnico-consultivas de la órbita del Poder Ejecutivo. Por otro lado, dado que la Sociedad Argentina de Editores y la CAL participaron en el proceso de concreción de la Ley, muestra el juego de acuerdos y desplazamientos entre ese poder del Estado, el sistema financiero estatal alrededor del Banco Central y dos asociaciones empresariales enfrentadas de un mismo sector. Y desde la perspectiva de la historia de la edición, los avatares de la sanción de la Ley de Crédito Editorial constituyen una valiosa oportunidad para observar las estrategias colectivas de las dirigencias de los editores así como también los modos de intervención del Estado peronista ante problemáticas específicas de la edición de libros.<sup>34</sup>

Si ahora dirigimos la atención hacia la difusión de libros, se observa que los organismos estatales del peronismo cumplieron un papel central en ella, en colaboración

---

<sup>32</sup> Flavia Fiorucci, "La cultura, el libro y la lectura bajo el peronismo: El caso de la comisión de bibliotecas populares", *Desarrollo Económico*, 48, 192 (2009), 543-56.

<sup>33</sup> Alejandra Giuliani. "La Ley de Crédito editorial de 1947: Política industrialista, legisladores y entidades empresariales en su proceso de sanción" (ponencia presentada en el "V Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2016)", Universidad Nacional del Litoral, Resistencia, Chaco, 1 al 3 de Septiembre de 2016).

<sup>34</sup> Ídem.

con las asociaciones de los editores. Por ejemplo, la cooperación mutua entre estas últimas y las autoridades de la Subsecretaría de Cultura del Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires, más precisamente, con la Dirección General de Bibliotecas que de ella dependía. Durante la gobernación de Domingo Mercante, la gestión de su Ministro de Educación, el abogado forjista Julio César Avanza, entre 1949 y 1952, se destacó no solo por el impulso reformador en el sistema educativo, sino también por la promoción que dio a las actividades artísticas y culturales. De ese ministerio dependía la Subsecretaría de Cultura provincial y a su vez de ella la Dirección General de Bibliotecas. A cargo del escritor Miguel Ángel Torres Fernández, los funcionarios implementaron diversas políticas en torno a la difusión y la circulación de libros de autores argentinos editados en el país y también de libros latinoamericanos. Una de las manifestaciones de esa política fue la realización de exposiciones de libros, a cargo de la Subsecretaría de Cultura, que contaron con el apoyo de otras instituciones gubernamentales y de las asociaciones de editores. Así, a instancias del Poder Ejecutivo provincial, la Subsecretaría de Cultura organizó la Primera Exposición del Libro Argentino, inaugurada en la sala del antiguo Cine Ideal de la ciudad de La Plata, el 5 de abril de 1949.<sup>35</sup>

Tras la exposición de 1949, se incrementaron las comunicaciones entre la Dirección de Bibliotecas de la Provincia de Buenos Aires y la CAL. Al año siguiente, cuando el organismo estatal se disponía a organizar la Primera Exposición del Libro Latinoamericano, previamente el Subsecretario de Cultura provincial, José Cafasso, visitó la sede de la CAL junto con el Director General de Bibliotecas Populares de la provincia, con el objetivo de programar en conjunto el evento. La entidad de los editores prometió su apoyo y “su más calurosa adhesión”. En efecto, centralizó en sus oficinas un conjunto bibliográfico exclusivamente de autores latinoamericanos “que superaba ampliamente los dos millares de títulos” para su traslado a La Plata. En su Memoria, la CAL destacó más esta segunda exposición que la anterior: *La exposición, que fue inaugurada el 18 de noviembre ppdo. en La Plata, contó con la concurrencia de autoridades provinciales y nacionales, y de una delegación de esta Cámara. El brillante acto que supone la inauguración de esta*

---

<sup>35</sup> En: Alejandra Giuliani, “Libros y nuevos lectores durante el Primer Peronismo”, Artículo aprobado para la *Revista Afuera* [en prensa].

*Exposición y la finalidad educacional que encierra, fue complementado con la edición de un hermoso catálogo de todas las piezas bibliográficas allí expuestas, preparado por el personal técnico dependiente de la Dirección General de Bibliotecas Populares.*<sup>36</sup>

### **A modo de conclusión**

A la luz de esos distintos casos de intervenciones conjuntas entre organismos estatales, asociaciones de editores y empresas editoriales durante el primer peronismo, se observa que la Exposición del Libro Argentino de 1953, en Mar del Plata, constituye un hecho de difusión dentro de la dinámica del mundo de la edición de la época. Pero también, su realización tras la aprobación del Segundo Plan Quinquenal permite analizar cómo los organismos del Ministerio de Educación de la Nación buscaron cumplirlos. Ello se observa tanto en la realización misma de la Exposición como en el tipo de libros que se decidió exponer y en el modo en que allí se presentaron y clasificaron las obras. En este sentido, el poder contar con una fuente valiosa como su Catálogo impreso, permite observar sus peculiaridades: la acotación de “libro argentino” a las obras de autor argentino y la cristalización de la categoría “publicaciones justicialistas” como género editorial, incidiendo de tal modo en criterios de clasificación tradicionales de libros, por ejemplo aquellos que ordenaban las obras según las empresas editoriales que los publicaran. Así, el cotejo del Catálogo con la letra del Segundo Plan Quinquenal permite ahondar en una faceta de la concepción propia que el gobierno peronista estaba construyendo acerca de la *cultura nacional* y acerca de qué debía hacer el Estado para que esa cultura se desarrollara.

### **Bibliografía**

Cámara Argentina del Libro (CAL). 1943. *Boletín Oficial de la Primera Feria del Libro Argentino*, números 1 a 27. Buenos Aires: CAL.

Cámara Argentina del Libro (CAL). 1941-1956. *Memoria y Balance*. Buenos Aires: CAL.

---

<sup>36</sup> Ídem



Cámara Argentina del Libro (CAL): *Actas de Sesiones del Consejo Directivo* (Años 1938-1958). Buenos Aires: CAL.

De Diego, José Luis. 2006. 1938-1955. La 'época de oro' de la industria editorial. En *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000*, dir. José Luis De Diego, 91-123. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Fiorucci, Flavia. 2009. La cultura, el libro y la lectura bajo el peronismo: El caso de la comisión de bibliotecas populares. *Desarrollo Económico*, 192:543-56.

García, Eustasio. 1965. *Desarrollo de la industria editorial argentina*. Buenos Aires: Fundación Interamericana de Bibliotecología Franklin.

Giuliani, Alejandra. 2016. La Ley de Crédito editorial de 1947: Política industrialista, legisladores y entidades empresariales en su proceso de sanción (ponencia presentada en el "V Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2016)", 1 al 3 de Septiembre, en la Universidad Nacional del Litoral, en Resistencia, Chaco.

Giuliani, Alejandra. 2016. "El Primer Congreso de Editores e Impresores Argentinos (1938)". En *Anuario CEEED*, 8, coord. Viviana Román, 93-119. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.

Giuliani, Alejandra. 2016. "El mercado interno en la edad de oro del libro argentino: Libros y primer peronismo". En *Revista Cultura Editorial* 1. [En línea] <http://culturaeditorial.org/el-mercado-interno-en-la-edad-de-oro-del-libro-argentino-libros-y-primer-peronismo/>

Giuliani, Alejandra. 2015. La edición de libros y el peronismo (1943-1955). Tesis Doctoral en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

Giuliani, Alejandra. 2012. "La CAL y la Historia de la Edición: Acerca de la organización de la Primera Feria del Libro Argentino". En *Actas del Primer Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición*, Universidad Nacional de La Plata [en línea]. <http://coloquiolibroyedicion.fahce.unlp.edu.ar/actas>

Giuliani, Alejandra. 2009. Libros o Alpargatas: el comienzo de una historia. Editores, escritores y política en la Argentina de 1945. *Prólogos. Revista de historia, política y sociedad*, 2: 59-78.

Glozman, Mara. 2015. Lengua y peronismo. Políticas y saberes lingüísticos en la Argentina, 1943-1956. Buenos Aires: Ediciones Biblioteca Nacional.

Glozman, Mara. 2009. “Definiciones de lengua y proyectos de país durante el segundo gobierno peronista (1952-1955)”, en: *Actas del IV Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso y I Jornadas Internacionales sobre Discurso e Ideología*. Córdoba: Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso y Facultad de Lenguas- Universidad Nacional de Córdoba. [en línea] [http://www.fl.unc.edu.ar/aledar/index.php?option=com\\_wrapper&Itemid=47](http://www.fl.unc.edu.ar/aledar/index.php?option=com_wrapper&Itemid=47).

Ministerio de Educación de la Nación. 1953. *Arte y cultura para el pueblo: Catálogo de la Exposición del Libro Argentino*. Mar del Plata: Ministerio de Hacienda de la Nación.

Panella, Claudio. 2010. Mundo Peronista (1951-1955): Una tribuna de doctrina y propaganda. En *Ideas y debates para la nueva argentina. Revistas culturales y políticas del peronismo (1946-1955)*, Volumen I, comps. Claudio Panella y Guillermo Korn, 281-306. La Plata: Ediciones EPC.

Rivera, Jorge. 1998. *El escritor y la industria cultural*. Buenos Aires: Atuel.

Subsecretaría de Informaciones, Presidencia de la Nación. 30 de enero de 1953. *Boletín Oficial de la República Argentina*. Buenos Aires: Presidencia de la Nación.

Torre, Juan Carlos y Elisa Pastoriza. 2002. La democratización del bienestar. En *Los Años Peronistas (1943-1955)*, *Nueva Historia Argentina, Tomo VIII*, dir. de tomo Juan Carlos Torre, 257-312. Buenos Aires: Sudamericana.